

TESIS PROVISIONALES

Para la determinación de una línea teórica y política que permitan una intervención correcta en las diferentes prácticas científicas y en la práctica política de los pueblos centroamericanos y latinoamericanos.

Francisco Mendizabal Prem.

LA FILOSOFIA COMIENZA CON LA NO-FILOSOFIA— Formulación contundente que, sin embargo, hay que entender en todo su significado y en su sentido preciso: no se trata de hacer empezar la filosofía con cualquier cosa, ya sea esta “el sentido común”, “el mito” o cualquier otro elemento, y mostrar cómo la filosofía ha ido conquistando, a través del largo calvario de la materia, su bien habido lugar en el cielo de los dioses. No, se trata sobre todo de una operación *radical*: el mostrar como las batallas filosóficas de los dioses son batallas donde se juegan intereses muy terrenales y donde, además, esos dioses envejecen, no son inmortales.

Se trata, en suma, de pedirle cuentas a la filosofía y de mostrar como ella realmente funciona dentro de la temporalidad que afecta todos los otros aspectos de los seres humanos, que en última instancia son quienes producen la actividad llamada “filosofía”. El pensamiento burgués (producto del modo de producción capitalista) representa un punto clave en la historia del pensamiento occidental, en tanto ligado a un modo de producción aún existente, y en tanto explicativo de lo que ha ocurrido en la historia de la filosofía —tanto la que va de Nicolas de Cusa hasta Hegel, como del pensamiento posterior a éste—. Este pensamiento en general y su expresión más desarrollada: el Idealismo Clásico Alemán, constituye un punto importante sobre el que tenemos que afirmar bien nuestros pies, para poder avanzar con seguridad, en nuestro pequeño recorrido teórico.

Examinando más de cerca la trayectoria del Idealismo Clásico Alemán veremos como este proceso, que culminará en el sistema hegeliano, mostrará un despliegue extraordinario de la actividad y de la

fuerza del pensamiento, pero pagando por esto un precio muy alto: el haberse quedado atrapado dentro de la esfera del auto-desarrollo del concepto. En este punto preciso (y no como crítica a todo el sistema hegeliano) es que nos interesan, particularmente, las tesis feuerbachianas (1). Estas desplazan el acento hegeliano, de la Idea a la Naturaleza. Nos muestran que la inmediatez hegeliana de las formas lógicas, como “la representación de Dios . . . antes de la creación de la naturaleza y de un espíritu finito” (2) no es tal. Lo inmediato no es la Lógica, sino la Naturaleza, es allí donde debemos buscar el origen de todo lo existente. La Filosofía, para Feuerbach, no comienza con ella misma, sino con su anti-tesis: la no-filosofía (3). Este concepto de no-filosofía, nos indica ya un lugar, el lugar del pensar en su relación a algo anterior a él. A algo de lo cual el propio pensar es un producto. O como dice Feuerbach: “La verdadera relación del pensar con el ser es únicamente esta: el ser es sujeto y el pensar predicado” (4). Inversión de los términos de la relación pensar—ser, sujeto—objeto. El pensar no sólo no es ajeno a la existencia de esa entidad que opone resistencia a su ejercicio: la Naturaleza, sino que además la tiene como presupuesto de su propia actividad.

-
- (1) FEUERBACH, Ludwig: “Tesis provisionales para la reforma de la filosofía” en *Textos Escogidos*, Caracas, 1964.
 - (2) HEGEL, G.W.F.: Introducción a la *Ciencia de la Lógica*, Buenos Aires, 1968.
 - (3) FEUERBACH, Ludwig: Tesis 45 en op. cit.
 - (4) FEUERBACH, L.: Tesis 54 en op. cit.

Retengamos algunas cuestiones antes de proseguir: la filosofía no comienza con ella misma sino con su antítesis: la no-filosofía. Esta no filosofía, hasta ahora ha sido designada globalmente como: Naturaleza. ¿Qué se quiere decir exactamente con eso? ¿Qué aquel árbol que está frente a mí es el comienzo del filosofar? Una tentación de interpretar mal esta interrogación sería la siguiente: "Yo soy Roquentin, que ante ese árbol tengo la experiencia de la Nausea, i.e. reflexiono sobre la Nausea, i.e. hago filosofía" (5). Tentación que nos deja nuevamente atrapados dentro del círculo de la filosofía. ¿Qué se entiende, entonces, cuando decimos que esa Naturaleza frente a mí, por ejemplo un árbol, es el comienzo de la filosofía? Queremos decir que esa Naturaleza no es tan "natural" como Feuerbach pensaba (6). Ese árbol, que para Feuerbach puede constituir el "hecho" de la "certeza sensorial", no es tal "hecho" sino el resultado de un proceso histórico-social. La Naturaleza, que Feuerbach juzgaba "natural" se ha "desnaturalizado", esto es, se ha "socializado". La filosofía comienza pues con el trabajo "proceso entre la Naturaleza y el hombre . . . en que a la par que de ese modo actúa (el hombre) sobre la naturaleza exterior a él y lo transforma, transforma su propia naturaleza . . ." (7). La "producción de la conciencia" (8) no puede entenderse sin percatarse que ésta, depende de la producción material. Estamos pues en otro terreno. Pero no debemos olvidar algo: la conquista de este terreno, este paso adelante en la historia de la filosofía (concebida en sentido hegeliano) debe ser bien meditado.

Si queremos hacer de la labor filosófica algo que realmente tenga un efecto positivo, no podemos filosofar a espaldas de la historia. Lo que hemos mencionado antes, ese paso que nos lleva de Hegel a Marx, por la mediación de Feuerbach; que nos lleva del pensamiento burgués a algo que ya no es solamente pensamiento, y que tampoco tiene que ver ya

con la burguesía, son conquistas que no podemos olvidar. Aunque filosofías posteriores a ella —Husserl, Heidegger, el joven Sartre— intente hacerlo.

Sigamos pues desbrozando nuestro camino.

Hemos hablado de producción: trabajo y división del trabajo (10). Trabajo como relación entre el hombre y la naturaleza, la cual determina la división del trabajo como relación del hombre con el hombre. Formas distintas de apropiación de la naturaleza por el hombre (11): apropiación práctica, apropiación teórica, apropiación por el arte, apropiación por la religión.

Apropiación teórica, distinta de la apropiación práctica, pero dependiente de ella, en donde podemos, finalmente, ubicar las ciencias y la filosofía. Tenemos pues, ante nosotros, el final de nuestra primera etapa.

LA FILOSOFIA ES; EN ULTIMA INSTANCIA; LUCHA DE CLASES EN LA TEORIA.

Hemos hablado anteriormente de la filosofía y de su relación con la producción: lo económico. Tenemos ahora que introducir otro concepto: la lucha de clases (12). Lucha de clases que se articula a tres niveles: en lo económico, en lo político, y en la teoría (ciencias y filosofía) (13). Nos interesa por ahora explicitar, lo que significa el concepto "lucha de clases en la teoría" y lo que significa que la filosofía no sea lucha de clases sin más, sino solamente "en última instancia" (14). Hablamos de lucha de clases y situamos nuestra afirmación en un contexto determinado: lucha de clases entre el proletariado (y sus aliados) y la burguesía a escala mundial con su consiguiente repercusión sobre el "capitalismo periférico" (15). Pero dijimos además, que la filosofía

(5) SARTRE, Jean-Paul: *La Nausée*, Paris, 1972.

(6) MARX-ENGELS: *La Ideología Alemana*, México, 1974.

(7) MARX, Karl: *El Capital - Crítica de la Economía Política*, México, 1971.

(8) MARX-ENGELS: op. cit.

(9) LUKACS, G: *La crisis de la filosofía burguesa*, Buenos Aires, 1970.

(10) MARX, K: *Contribución a la Crítica de la Economía Política de 1857*, Buenos Aires, 1974.

(11) MARX, K: *Ibidem*.

(12) MARX-ENGELS: "Carta de Marx a Weydemeyer" en *Cartas sobre El Capital*, Barcelona, 1968.

(13) ENGELS, F: Prólogo a "La Guerra Campesina en Alemania" en *Obras Escogidas*, Moscú, 1973.

(14) ALTHUSSER, L: *Reponse a John Lewis*, París, 1973.

(15) AMIN, Samir: *La acumulación a escala mundial - Crítica a la teoría del subdesarrollo*, Madrid, 1974.

no es lucha de clases sin más, sino en última instancia. Esto nos remite a la "determinación en última instancia" por lo económico, al "lugar" donde se enraiza la filosofía. Tesis que tiene el propósito de poner en evidencia el efecto no filosófico de toda posición filosófica. Digamos las cosas con su nombre: esa tesis tiene la función de poner en evidencia el *doble efecto* de toda posición filosófica: efecto en la práctica política, efecto en las prácticas científicas. Para caracterizar mejor esta situación tenemos que pasar a la siguiente tesis:

NO EXISTE FILOSOFIA EN GENERAL, SINO FILOSOFIAS PARTICULARES, AGRUPADAS OBJETIVAMENTE; EN DOS CAMPOS ANTAGONICOS: MATERIALISMO E IDEALISMO.

No creemos que la historia de la humanidad comience con nuestra propia historia o con la historia de algún pensador en particular. Esta famosa oposición entre materialismo e idealismo ya fue percibida por el mismo Platón (16) quien se reconoce como enemigo del materialismo (Demócrito) contra el cual pide castigos, incluso la pena de muerte. El obispo Berkeley (17) reconoce la oposición que existe entre los materialistas y los "amigos de la mente". El propio Hegel, llega a afirmar que la única filosofía con el rango de tal, solo puede ser el idealismo. Conclusión: la oposición materialismo/idealismo, no es un invento de Engels, y, es más, el idealismo, antes de la revolución de 1848, se presenta como lo que es.

Retengamos y sinteticemos las dos tesis anteriores: la filosofía, es, en última instancia, lucha de clases en la teoría (materialismo/idealismo). Luego, materialismo e idealismo "representan" la lucha que se origina en otro "lugar", en lo económico. ¿Cómo la "representan"? ¿Qué significa ese concepto de "representación"? No podemos aun dar respuesta a estas interrogantes sin antes hacer un pequeño rodeo que nos ayude a presentar el problema en una perspectiva correcta.

EL PENSAMIENTO BURGUES ANTES DE 1848, ES PROGRESISTA. LA MAXIMA EXPRESION DE ESTE PENSAMIENTO LO CONSTITUYE EL IDEALISMO CLASICO ALEMAN.

El pensamiento burgués en su lucha contra el orden feudal, juega un papel revolucionario. Pero eso solamente constituye una etapa del pensamiento burgués y del desarrollo del capitalismo. Debemos tratar ahora de caracterizar mejor el *cambio de función* del pensamiento burgués. En su primera etapa el pensamiento burgués presenta un programa ambicioso: basta leer a Locke, al ala radical de la burguesía francesa —Diderot— o notar el humanismo presente en los Ilustrados Alemanes (18) para percibirlo. Sin embargo, el progresismo referente a la defensa del individuo o la razón como árbitro supremo, pronto sucumben al desarrollo real del modo de producción capitalista. Esa distancia que se empieza a abrir entre la realidad y el pensamiento llegará a constituir la propia fuerza del pensamiento de todo el desarrollo del Idealismo Clásico Alemán (19). La fase de la filosofía alemana que transcurre de Kant a Hegel evidencia esa tensión creciente entre la realidad y el pensamiento que desembocará en la esterilidad ante la realidad del último Hegel: el de la Filosofía del Derecho (20). La Filosofía como tal, ha llegado, con Hegel, al último punto que podía cubrir. No se puede dar ningún paso hacia adelante (dentro de la teoría) pero tampoco podemos, después de Hegel intentar regresar a posiciones ya superadas en su sistema.

LA "FILOSOFIA DE LA PRAXIS", ES LA HEREDERA DE LO MEJOR DE LA TRADICION BURGUESA.

Debemos apuntar, en este lugar, varias cosas: Primero, el materialismo dialéctico no surge de la

(16) PLATON: "Las Leyes", Libro Décimo, en *Obras Completas*, Madrid, 1969.
 (17) BERKELEY, George: *Tres diálogos entre hilas y filonus*, Madrid, 1963.

(18) KANT, I: *La paz perpetua*, Madrid, 1967.
 HEGEL, G.W.F.: Prólogo a *La Fenomenología del Espíritu*, México, 1971.
 (19) MARCUSE, H: "Filosofía y teoría crítica" en *Cultura y Sociedad*, Buenos Aires, 1970.
 (20) HEGEL, G.W.F.: *Prólogo a Principios de la Filosofía del Derecho o Derecho Natural y Ciencia Política*, Buenos Aires, 1975; también MARCUSE, H: *Reason and Revolution, Hegel and the Rise of Social Theory*, Boston, 1966.

nada. Segundo, la filosofía burguesa con su más alta expresión en el Idealismo Alemán no podía ir más allá en la teoría, el paso de la teoría a la praxis, condición sine qua non para un ulterior desarrollo de la teoría, solo podía ser dado por una "filosofía" diferente: el materialismo dialéctico o "filosofía de la praxis" (Gramsci) ¿Por qué hablamos de "filosofía" diferente? Porque la "revolución teórica" llevada a cabo por Marx significa, entre otras cosas, que la filosofía debe cambiar de forma. Esto no significa que con el surgimiento de la Crítica de la Economía Política la filosofía (marxista) pierda su sentido, por el contrario: "No se puede superar la filosofía sin realizarla, no se puede realizar la filosofía sin superarla" (21).

Recordemos algunos puntos de lo dicho en esta parte: hemos avanzado la afirmación de que el materialismo dialéctico o "filosofía de la praxis" es el heredero de lo mejor de la tradición burguesa (Economía Política Clásica, Filosofía Clásica Alemana y Socialismo Utópico Francés) ¿Por qué distinguir el concepto de materialismo dialéctico (DIAMAT) de la Filosofía de la praxis"? Por dos razones muy importantes: la primera, porque el pensamiento de Marx siempre tuvo en cuenta el principio de la "especificación histórica" (22) que se opone polémicamente a todo intento de ontologización de ese pensamiento; la segunda, porque es conveniente recordar cómo el pensamiento de Marx integra el principio de la praxis en su propia teoría (23). Y bien, estamos ahora listos, después de este rodeo en la historia del pensamiento burgués y el surgimiento del pensamiento marxista, a pasar a la tesis final.

SOLAMENTE UNA POSICION MATERIALISTA SUPERADORA DE HEGEL ES CONSECUENTE EN FILOSOFIA.

Esta consecuencia ha de medirse por el doble efecto, de todo filosofar, ya apuntado. Solamente una posición materialista y que a la vez sea verdaderamente un materialismo post-hegeliano (un materialismo que integre la dialéctica de Hegel y la supere al integrarla) puede tener un efecto positivo en:

las prácticas científicas al protegerlas contra las interferencias de las ideologías, en la práctica política como posibilidad *real* de estructurar una línea que ayude a la liberación de la mayoría de los seres humanos.

Una filosofía materialista interviene en la *frontera* entre lo ideológico y lo científico, y no al *interior* de las ciencias. Para concluir, una filosofía materialista pone en cuestión el status teórico de la llamada "filosofía de la ciencia" o de la epistemología de corte kantiano o neokantiano (24).

Ahora, ¿Por qué hablamos de materialismo post-hegeliano? Porque una posición materialista, después de la existencia del pensamiento dialéctico de Hegel, no puede estructurarse (como se ha dado: Plejanov) en base al materialismo burgués —Diderot, por ejemplo. Otra razón: el pensamiento materialista de Marx —que es materialista pero sobre todo dialéctico— es un pensamiento radicalmente diferente del pensamiento de Hegel aun y cuando exista un momento de unidad. La obra misma de Marx (EL CAPITAL) evidencia una práctica de la dialéctica diferente de la hegeliana; por tanto, existen los elementos mínimos para construir una teoría sobre lo que existe ya en estado "práctico". Es necesario "pensar" la "diferencia" entre Marx y Hegel, suponiendo que esa diferencia no estriba simplemente en que la dialéctica de Marx es la dialéctica de Hegel "invertida", el concepto de inversión no resuelve el problema, sino que lo desplaza hacia otro sitio.

Después de la muerte de los "fundadores de la filosofía de la praxis" (Gramsci) el problema apuntado anteriormente casi no se plantea —a excepción del húngaro Bela Fogarasi— ya que en su lugar se llega a "canonizar" una dialéctica bastante problemática: la famosa "dialéctica de la naturaleza" engelsiana. El pequeño problema reside en que Engels, en la Dialéctica de la Naturaleza, no hace más que repetir la Filosofía de la Naturaleza de Hegel —aunque debemos aclarar que el propio Engels nunca consideró sus notas de lectura, como un texto teórico, ni tampoco tuvo intenciones de publicarlo, esto sucedió después de su muerte—.

¿Estamos, entonces, ante una dialéctica hegeliana "invertida", en donde en lugar de leerse "Espíritu Absoluto" debe leerse "Materia"? ¿Constituye el simple hecho de la "inversión" la fundamenta-

(21) KORSCH, K: *Karl Marx*, Barcelona, 1975.

(22) KORSCH, K: *Ibidem*.

(23) HORKHEIMER, M: "Teoría tradicional y teoría crítica" en *Teoría Crítica*, Buenos Aires, 1974.

(24) LECOURT, D: *Une crise et son enjeu, Essai sur la position de Lenine en philosophie*, Paris, 1973.

ción de una nueva dialéctica: la dialéctica materialista? (25). Creemos que la respuesta es NO, y que queda muchísimo por hacer.

Como filósofos materialistas debemos estudiar a Hegel (26) y dominarlo para poder fundamentar una posición materialista verdaderamente post-hegeliana. Esto parece solamente algo teórico, pero es el prerequisite para que una filosofía materialista así construida y fundamentada pueda establecer una

alianza con los científicos —tanto de las ciencias de la Naturaleza, como de las ciencias de la Sociedad— e interviniendo de esa manera en relación a las prácticas científicas medir la corrección de su intervención (27); asimismo pueda intervenir en la práctica política y posibilitar la estructuración de una línea política que verdaderamente haga realidad el sueño de siempre del pensamiento materialista: “la liberación de los seres humanos”.

Una característica de la filosofía es la de su capacidad para especularse a sí misma. Efectivamente, el marxismo debe trascender el campo de la materialista para adquirir conciencia sobre el ser de la materialista. Lo propio ocurre con el literato, con el científico en general y hasta con el religioso mismo. Es una propiedad de la filosofía su capacidad para convertirse en objeto de la reflexión filosófica. En cierto sentido, la filosofía tiene una auto-capacidad especial de motivarse.

La reflexión filosófica ha contribuido a acrecentar nuestra percepción del universo. El poder exploratorio del filósofo contribuyó de manera preminente, e históricamente, a anticipar la consecución de muchos logros ahora integrados en el saber de los grandes científicos. Además de ello, y de cualquier manera que se lo interprete, nuestra conciencia del universo ha sido permanentemente acrecentada por el quehacer de la filosofía. El pensar filosófico ha acrecentado realmente la conciencia humana de realidad tanto cuando ha alcanzado a describir entidades o nociones, cuando nos ha hecho conscientes de alternativas o posibilidades que de alguna forma son integrantes también del horizonte general de la realidad.

Ha en ese sentido amplio en el que se ha producido el autoconocimiento de nuestra conciencia de la realidad, independientemente de la posición que se ocupa dentro de los movimientos, frentes o concepciones distintas del filósofo. De esa manera, han contribuido a acrecentar nuestra conciencia de la realidad los fenomenólogos, cazadores de la esencia; los marxistas, investigadores de los problemas existenciales inherentes a la vida humana; los neo-primitivos, preocupados en el esclarecimiento del pensamiento primitivo o en la determinación de algunas que gobiernan el discurso

de nuestra civilización; constructores de la realidad.

El pensar filosófico original tiene como característica ser un esfuerzo de reflexión especulativa, en una manera directa e obvia, en relación al cambio, lo permanente, el esencial y lo casual y producir las generalizaciones, leyes o principios de la filosofía. Esta es una manera del filósofo, característico, susceptible de los disquisidores premodernos. Dentro de la tradición occidental, no se sabe con certeza que de manera manifiesta, clara y expuesta, el pensar filosófico relinque conscientemente con el propósito de preguntarle a la realidad de nuestra época y se convierte también en un modo de cuestionar, una pregunta acerca del estado de la realidad, principalmente con Platon con quien el filósofo adquiere conciencia plena de su lugar. Parte del esfuerzo platónico se dirige a mostrar las características, la validez y hasta la universalidad de la verdad filosófica, de la cual se deriva el núcleo de la filosofía. El sofista y parte de los sofistas de la República están desafiando a Sócrates. La obra de Aristóteles también muestra un modo de preocupación acerca de la naturaleza de las condiciones y la validez del pensar filosófico. A parte de Platon y Aristóteles, de manera expuesta, muchos casos e implícita o encubierto por los seguidores de otra tradición, en varias épocas, dentro de la tradición filosófica occidental se ha venido en lugar casi obligado el que los filósofos hagan conciencia de sus presuposiciones, no solamente de manera de entender el mundo o lo que los rodea, sino de parte de su interés, sino también el propósito de mostrar el método, también se muestra de intentar la filosofía. Para eso, reflexionamos sobre el método, el cual tiene una propiedad propia que depende de la filosofía para implicarse y reflexionar.

En consecuencia, el pensar filosófico está caracterizado por ser un esfuerzo de reflexión especulativa, en una manera directa e obvia, en relación al cambio, lo permanente, el esencial y lo casual y producir las generalizaciones, leyes o principios de la filosofía.

(25) ALTHUSSER, L: “Contradicción y sobre determinación” en *La Revolución Teórica de Marx*, México, 1970.

(26) LENIN: La significación del materialismo militante” en *Obras Escogidas*, Buenos Aires, 1963.

(27) HABERMAS, J: *La technique et la science comme ideologies*, Paris, 1973.